

COORDENADAS

Desacoplamiento de EU

ENRIQUE QUINTANA



Mientras EU cayó en uno por ciento en el segundo trimestre, México lo hizo en 10.4 por ciento

¿Cómo es posible que haya tal discrepancia de cifras, si se supone que estábamos atados a la suerte de Estados Unidos?

Para nuestra desgracia, la economía de nuestro país no está atada a la suerte de la **economía norteamericana** como un todo, sino de manera más específica **al sector industrial**.

Y resulta que de acuerdo con los datos de la Reserva Federal a junio, la **producción industrial norteamericana** cayó en **13.6 por ciento**, y las manufacturas, en lo particular, en 15.5 por ciento respecto al mismo mes del año pasado.

Y el factor que más nos pega es la caída de las **importaciones que hace Estados Unidos**, descenso que fue de **15.9 por ciento** en el segundo trimestre.

En otras palabras, no nos enganchamos a la economía norteamericana como un todo, sino a la provisión específica al sector manufacturero. Y la mala noticia es que es la división económica que más va a tardar en salir de la crisis.

Uno de los factores que incide negativamente en el mal desempeño de las manufacturas estadounidenses es el comportamiento de las familias norteamericanas.

Por años y años se endeudaron de manera indiscriminada y ahora han entrado a un proceso de desapalancamiento que las hace **ahorrar fuertemente**, quizá más de lo necesario.

Ya le hemos comentado que la pérdida del patrimonio de las familias, como el asociado a la **caída de los precios de los inmuebles** y la reducción del valor de sus **cuentas para el retiro**, obligará a que transcurran varios años antes de que las familias consuman como lo hacían antes de la crisis.

Hay todavía quienes esperan que en algún momento la economía de Estados Unidos vuelva a constituirse en el motor que jale a la economía mexicana. Más vale que nos hagamos a la idea de que necesitamos otros motores, de lo contrario,

vamos a quedarnos sentados esperando a que pase, porque el que EU vuelva a crecer no va a significar necesariamente que México también lo haga.

Por eso es tan relevante que pensemos en cómo hacer para reactivar más aceleradamente, y sobre todo, sostenidamente, al mercado interno.

La Secretaría de Hacienda informó el viernes pasado que la **inversión física** realizada o impulsada por el sector público creció en el primer semestre en **73 por ciento** en términos reales y sumó 232 mil 752 millones de pesos.

El problema es que este monto es apenas un **18 por ciento del total** de la inversión, pública y privada, estimada para el primer semestre.

En otras palabras, aunque la inversión física crezca mucho, no va a ser suficiente para compensar la caída de la inversión privada, lo que se muestra en el hecho de que la inversión total haya retrocedido en 10 por ciento en los primeros cuatro meses del año.

Si se pudiera lograr que la inversión obtuviera los ritmos de crecimiento que tuvo en 2006, cuando llegó a 9.9 por ciento, allí estaría el principal motor del crecimiento, y es factible obtenerlo siempre y cuando se abran oportunidades que hoy están cerradas.

La inversión pública no va a poder crecer indefinidamente a tasas como las que ahora tiene. No lo resistirían las finanzas públicas.

Y el consumo, sea público o privado, va a recuperarse de manera más lenta. De hecho, en México, las familias también se están desapalancando, sobre todo de sus deudas de tarjeta de crédito o de otro tipo de créditos al consumo.

Más vale que hagamos pronto reformas para empujar la inversión privada.

enrique.quintana@reforma.com



Continúa en siguiente hoja

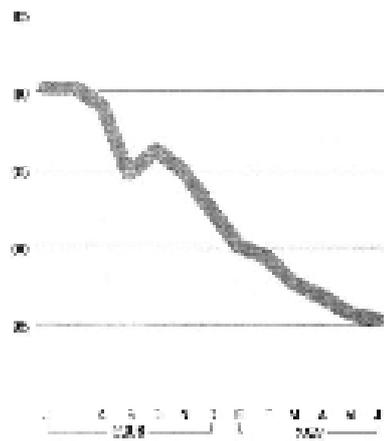
Página 1 de 2
\$ 53065.98

Tam: 287 cm2

RCAND

Caer producción industrial en EU

(Índice de producción industrial)



Fuente: Oficina Nacional de EE